

al establecimiento de un nuevo orden económico internacional, mediante un diálogo franco con las Potencias industrializadas. La independencia política, que la casi totalidad del continente africano no ha podido alcanzar hasta hace poco tiempo, no pasa de ser, de hecho, una etapa hacia la emancipación total que, para los países en desarrollo deberá quedar consagrada por la independencia económica, por la soberanía sobre los recursos naturales y por la libertad de adoptar las políticas que mejor se adapten a los intereses nacionales.

49. Las Naciones Unidas han sabido llevar a buen fin el proceso de descolonización. De ahora en adelante, a partir de Abidján, tendrán que dedicarse a la tarea complementaria de establecer ese orden económico más justo y equitativo. El espíritu de diálogo y consulta que caracteriza la vida política de la Costa de Marfil debería ser una fuente de inspiración para el Consejo que le permitiese obtener los resultados positivos esperados.

50. El Sr. DIOP-MAMADOU (Congo) se congratula, en nombre de los países africanos, del honor que representa para la Costa de Marfil dar acogida al período de sesiones del Consejo. Las atenciones que se prodigan al Consejo en Abidján son una garantía de serenidad para sus trabajos. Ni que decir tiene que tanto los unos como los otros procurarán evitar las tácticas dilatorias y ciertos debates estériles en que se empantanar los oradores en cuanto se abordan problemas que, por lo demás, son fundamentales para la coexistencia pacífica a largo plazo. Los Estados africanos se atreven a esperar que el período de sesiones del Consejo no se convierta en un diálogo de sordos como, por desgracia, lo fueron la Conferencia de París sobre Cooperación Económica Internacional o el cuarto período de sesiones de la UNCTAD en Nairobi. La calurosa acogida de la Costa de Marfil hace concebir esperanzas de resultados más concretos.

*Se levanta la sesión a las 12 horas.*

## 2007.<sup>a</sup> sesión

Miércoles 30 de junio de 1976, a las 15.30 horas

*Presidente:* Sr. S. AKÉ (Costa de Marfil)

E/SR.2007

### TEMA 2 DEL PROGRAMA PROVISIONAL

#### Aprobación del programa y otras cuestiones de organización

1. El PRESIDENTE invita al Consejo a que tome una decisión sobre el programa provisional (E/5800).

2. El Sr. CORDOVEZ (Secretario del Consejo) dice que el Consejo aprobó el programa provisional en su 2005a. sesión, en la cual no se solicitó la inclusión de ningún tema adicional. No obstante, recuerda una decisión tomada en la continuación del 47o. período de sesiones del Consejo para que el informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados se transmitiera a la Asamblea General sin debate, a menos que el Consejo decidiese otra cosa, a petición de uno o más miembros o del Alto Comisionado, en el momento de la aprobación del programa. El Alto Comisionado ha decidido hacer uso de su derecho a formular una declaración sobre algunos de los problemas tratados en el informe (E/5853 y Corr.1 y Add.1) y, de conformidad con la decisión anterior, el programa del Consejo debe incluir un tema adicional titulado "Informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados".

*Así queda acordado.*

3. El Sr. DIOP-MAMADOU (Congo) propone que los temas 6 (Asistencia a Zambia) y 23 (Asistencia a Mozambique) se examinen conjuntamente.

4. El PRESIDENTE sugiere al Consejo que apruebe el programa provisional con la modificación introducida, así como el calendario para los trabajos.

*Queda aprobado el programa provisional con la modificación introducida.*

### TEMA 3 DEL PROGRAMA

Examen general de la política económica y social internacional, inclusive la evolución regional y sectorial (E/5790 y Add.1, E/5806, E/5808, E/5823, E/5825/Rev.1, E/5827, E/5834)

5. El Sr. CORREA da COSTA (Brasil) dice que, en vista de la importancia de los problemas sociales y económicos internacionales para los países en desarrollo, es particularmente adecuado que la primera parte del 61o. período de sesiones del Consejo se celebre en Abidján.

6. Observa que, según datos recientemente publicados por la OCDE y por las Naciones Unidas, el espectro de la recesión económica internacional parece estar desapareciendo, por lo menos en las economías "centrales"; pero en los países en desarrollo, y particularmente en los que importan alimentos y petróleo, todavía se necesitan urgentes medidas sustanciales para asegurar la reanudación del crecimiento económico e incluso para mantener la economía a un nivel de subsistencia.

7. La crisis mundial de 1974 afectó más gravemente a los países en desarrollo y los primeros signos de recuperación

no aparecieron hasta finales de 1975; las balanzas de pagos y las relaciones de intercambio de esos países se han deteriorado y los países desarrollados han reducido sus importaciones del tercer mundo, por lo menos las procedentes de los países no exportadores de petróleo, como resultado de sus políticas de retracción económica. La posición del Brasil es similar a la de otros países en desarrollo, especialmente dada la composición de sus importaciones, pero, gracias a arduos esfuerzos, su economía está reanimándose. No obstante, los esfuerzos que hacen los países en desarrollo deben ser complementados por medidas externas de sus principales asociados económicos y comerciales, pues de lo contrario lo que es una tarea difícil podría muy bien convertirse en imposible.

8. Las lecciones de 1974, que son aplicables por igual a los países en desarrollo y a los desarrollados, han demostrado, una vez más, la interdependencia de la economía mundial. Ahora bien, las complejas interrelaciones entre esos dos grupos de economías deben modificarse y su funcionamiento mejorarse considerablemente, pues de lo contrario la interdependencia física coexistirá con disparidades económicas insostenibles. Sin embargo, hay signos de que se está empezando a reconocer la verdadera naturaleza de esta interdependencia, lo cual permite a los países en desarrollo abrigar la esperanza de una cooperación en vez de un enfrentamiento con el mundo industrializado.

9. En el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, el mundo en desarrollo, con el apoyo de varios países desarrollados, echó los cimientos de un nuevo orden económico, al que aspiran la mayoría de los Estados soberanos miembros de las Naciones Unidas. Hay que apoyar el llamamiento en favor de una nueva estructura económica internacional y debe reconocerse que los esfuerzos fragmentarios y las soluciones improvisadas son ineficaces.

10. En 1975, gracias a una actitud ligeramente más esperanzadora y sin duda más cauta por parte de todos, la comunidad internacional llegó a un consenso en la resolución 3362 (S-VII) de la Asamblea General. Este texto, aunque no satisfizo completamente a nadie, tuvo por lo menos el mérito de abrir de nuevo la puerta a un diálogo entre ricos y pobres.

11. Sin embargo, desde el séptimo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General los progresos han sido sumamente limitados, debido, en cierta medida, al deseo de los gobiernos de esperar el resultado del cuarto período de sesiones de la UNCTAD y de la Conferencia de París sobre Cooperación Económica Internacional. Aunque es demasiado pronto para hacer una evaluación a fondo del cuarto período de sesiones de la UNCTAD, evidentemente hay que reconocer que se han realizado progresos en determinados sectores y se espera que se realicen otros en París y en el seno mismo del Consejo. Los últimos días del cuarto período de sesiones de la UNCTAD han demostrado que los países desarrollados atribuyen tanta importancia a la UNCTAD como los países en desarrollo, aunque sus motivos no sean exactamente los mismos.

12. Refiriéndose a los problemas más importantes tratados en el cuarto período de sesiones de la UNCTAD, el

orador señala que, aun teniendo en cuenta ciertas reservas por parte de los países desarrollados en relación con el comercio internacional, se han conseguido algunos resultados positivos con respecto al enfoque integrado, el fondo común para productos básicos, las patentes, la transferencia de tecnología y el código de conducta. En lo que se refiere a la transferencia de recursos, aunque los resultados son todavía muy poco satisfactorios, particularmente para los países menos adelantados y para los más gravemente afectados, su delegación estima que no todo está perdido y que hay todavía esperanza de realizar progresos.

13. Algunos sectores de opinión de los países desarrollados no están convencidos todavía de la necesidad de un nuevo orden económico internacional y de los intereses comunes que unen a dichos países con el tercer mundo. En algunos países ricos, esta falta de comprensión se refleja en el lema de moda de que las reformas exigidas por los países en desarrollo podrían tener por resultado hacer más ricos a los ricos en los países pobres a expensas de los pobres en los países ricos. Este juego de palabras podría ser un modo de eludir un debate directo sobre el fondo de las reformas necesarias o una confesión de que el sistema tributario en los países ricos hace recaer sobre los pobres la carga que deberían soportar los ricos. En todo caso, estimula a los que desean perpetuar las desigualdades del sistema actual.

14. Pero los hechos son muy distintos, y a este respecto el orador cita un pasaje de un artículo de *The Economist* en que se indica que en el primer semestre de 1974 los países ricos tuvieron un déficit en el comercio exterior de 41.000 millones de dólares con los países exportadores de petróleo y un superávit de 6.000 millones de dólares con los países pobres no exportadores de petróleo; y que un año después el déficit de 21.000 millones de dólares con los exportadores de petróleo correspondió exactamente al superávit obtenido de los países pobres sin petróleo. En otras palabras, el tercer mundo, con unos pocos países ricos y muchos países pobres, ha absorbido el incremento de costos del comercio internacional.

15. Por consiguiente, a pesar de un optimismo cauto, el orador desea poner en guardia respecto de un nuevo intento para desacreditar el esfuerzo común. Es deber de los gobiernos y de los individuos demostrar que este esfuerzo no será frustrado con propaganda y lemas preparados.

16. La aplicación de resoluciones anteriores y la aprobación de nuevas resoluciones no es suficiente. El cambio es generalmente un proceso penoso, que exige la transformación de las economías de los países en desarrollo, así como de sus estructuras culturales y sociales. Pero el proceso debe ser mundial: los países industrializados tienen que darse cuenta de que sus sociedades también deberán soportar parte del dolor del cambio para que se alcancen los objetivos comunes. La comunidad internacional tiene ante sí una tarea difícil, pero la primera reunión del Consejo Económico y Social en Africa debe servir para fortalecer el espíritu de cooperación, ayudar a los pobres del mundo e inspirar a los miembros del Consejo a renovar su fe en la causa de la humanidad.

17. El Sr. MYERSON (Estados Unidos de América) dice que es muy oportuno que en 1976 el Consejo celebre su

primera reunión en Africa. Cuando se crearon las Naciones Unidas, prácticamente la totalidad de Africa y gran parte de Asia estaban bajo administración colonial. Desde entonces se ha producido la descolonización, el número de miembros de las Naciones Unidas casi se ha triplicado y hoy día casi un tercio de esos miembros son Estados africanos. En nombre del Gobierno de los Estados Unidos el orador celebra el ingreso de Seychelles en la comunidad de naciones durante la semana en curso.

18. Pero la importancia de Africa no se mide por el número de países; en su diversidad simboliza los retos planteados y las esperanzas de eliminar los últimos vestigios del colonialismo para que todas las naciones y pueblos puedan elegir su propio destino, superar la carga de la desventaja económica y modelar una estructura de cooperación que les permita mantener sus tradiciones y principios mientras colaboran para alcanzar un objetivo común: una vida mejor para todos.

19. La creciente importancia del Africa independiente en los asuntos internacionales, la justicia de su causa y los vínculos políticos, económicos y culturales que la unen a los Estados Unidos y a otros países han demostrado la necesidad de estrechar los contactos con los Gobiernos africanos. La percepción de esa necesidad se ha reflejado en la visita que hizo el Secretario de Estado de los Estados Unidos a Africa en la primavera de 1976, época de crisis creciente en el Africa meridional. En Lusaka, el Sr. Kissinger definió la política de Estados Unidos con relación al Africa meridional y su apoyo inequívoco de la justicia racial y la autodeterminación.

20. Esa política se basa en el reconocimiento de que para que Africa consiga una plena libertad y la dignidad humana, es indispensable establecer la igualdad racial en todo el continente. Los trágicos y lamentables sucesos de Sudáfrica han puesto de relieve la urgencia de la situación y la inaceptabilidad total del sistema de discriminación racial legalizada de Sudáfrica. Los Estados Unidos reconocen que el proceso de liberación no estará completo hasta que se haya establecido plenamente en todo el continente africano el gobierno de la mayoría, y se comprometen a apoyar ese objetivo por todos los medios pacíficos adecuados.

21. En su discurso de Lusaka, el Sr. Kissinger sugirió varias propuestas destinadas a facilitar la solución de los acuciantes problemas de la región e indicó que su Gobierno estaba dispuesto a desempeñar un papel más activo de acuerdo con los gobiernos africanos. La opinión expresada por los dirigentes africanos ha tenido importancia particular en el desarrollo de las iniciativas de los Estados Unidos en el Africa meridional, incluido el reciente encuentro entre el Sr. Kissinger y el Primer Ministro de Sudáfrica. Proseguirán las consultas estrechas y útiles con los gobiernos africanos.

22. Durante su gira por Africa, el Sr. Kissinger hizo otras dos declaraciones de considerable importancia. En Dakar propugnó la creación de un consorcio internacional que emprenda un ataque sistemático y general contra los problemas del desarrollo de la región del Sahel; y en Nairobi, en el cuarto período de sesiones de la UNCTAD, definió la política de su Gobierno en relación con los principales problemas del desarrollo Norte-Sur. Los dos

aspectos fundamentales de la política de Estados Unidos con respecto a Africa son la asistencia a los esfuerzos africanos de liberación y la promoción del desarrollo económico y humano. Con todo, la estrategia básica y el esfuerzo básico para el progreso en Africa deben quedar en manos de los propios africanos.

23. Le han causado gran impresión las prioridades de los programas nacionales de desarrollo de los países africanos que acaba de visitar, pues hacen hincapié en el desarrollo agrícola destinado a asegurar alimentos suficientes para la población; en los servicios sanitarios para reducir la mortalidad infantil, mejorar la asistencia médica y aumentar la esperanza de vida; en la enseñanza, tanto general como técnica; y en el desarrollo social para conservar las tradiciones básicas y permitir la participación eficaz de todos los ciudadanos en el desarrollo de sus países. Tales prioridades se orientan no a conservar un sistema o promover una ideología sino a mejorar y elevar la calidad de la vida. Es el desarrollo con su más alta finalidad: para la humanidad.

24. Refiriéndose al desarrollo de los recursos en Africa, afirma que la mera transferencia de recursos financieros no garantiza un desarrollo positivo y de hecho podría conducir a una errónea asignación internacional de recursos. El factor crítico es la ayuda concedida a proyectos específicos, especialmente a proyectos basados en el esfuerzo propio, que contribuyan realmente al desarrollo nacional. A este respecto, tanto los países desarrollados como en desarrollo tienen que aclarar la confusión de concepto que existe entre explotación y desarrollo. La explotación, en Africa o en cualquier otra parte, es mala; no debe constituir la modalidad del futuro. Los países desarrollados y en desarrollo tienen que trabajar juntos en un programa de recursos encaminado a elevar el nivel de vida de los pueblos de los países interesados. Esto beneficia tanto a los países desarrollados como a los países en desarrollo pues creará mejores mercados para los productos y una economía internacional más sana.

25. Es absolutamente necesario acelerar la liberación de toda Africa en el mayor grado posible, no sólo por razones humanitarias sino también porque la situación actual constituye un impedimento para el desarrollo económico de la región.

26. El orador señala que las conversaciones mantenidas durante su visita a Africa se han caracterizado por una dedicación común a la paz, la cooperación y el mejoramiento de la condición de la humanidad; los sectores de acuerdo han sido importantes y han compensado con creces cualesquiera diferencias de percepción o de política. Africa es un continente de grandes posibilidades: la libertad y la realización de sus aspiraciones están próximas.

27. Uno de los propósitos fundamentales de las Naciones Unidas establecidos en su Carta es "realizar la cooperación internacional en la solución de problemas internacionales de carácter económico, social, cultural o humanitario", y los esfuerzos desplegados recientemente con tal fin se han concentrado sobre todo en los problemas del desarrollo que son objeto del diálogo Norte-Sur. Constituyó un hito de ese diálogo el séptimo período extraordinario de sesiones de la

Asamblea General, durante el cual los países desarrollados y en desarrollo dejaron a un lado el enfrentamiento y manifestaron su propósito común de avanzar por la senda de la cooperación de conformidad con un programa convenido de acción. Los principios y programas definidos en aquella ocasión constituyen la pieza clave de los esfuerzos de su Gobierno por prestar asistencia a las naciones en desarrollo y reforzar los lazos de cooperación con ellas.

28. De conformidad con el consenso alcanzado en el séptimo período extraordinario de sesiones, se han adoptado o se están adoptando en diversos órganos de las Naciones Unidas y otras entidades internacionales, o por determinados países, distintas medidas importantes y prácticas sobre una amplia gama de problemas, y el orador subraya que los Estados Unidos, por su parte, han asumido en serio sus compromisos y tratan genuinamente de traducir los principios convenidos en una acción concreta. Así, el Gobierno de los Estados Unidos se ha comprometido a un proceso continuo de negociación para buscar soluciones prácticas a los problemas reales, y participa, por ejemplo, en la Conferencia de París sobre Cooperación Económica Internacional, uno de los principales foros en que se ha entablado diálogo entre países desarrollados y en desarrollo.

29. El cuarto período de sesiones de la UNCTAD representó otro hito, pero pese a logros positivos, su resultado no ha satisfecho a todos. Su delegación sabe que aunque los países desarrollados, incluidos los Estados Unidos, han ido más lejos que nunca en su compromiso de continuar trabajando sobre los aspectos más importantes de los problemas de los productos básicos, algunos de los países en desarrollo esperaban más. Los Estados Unidos, por su parte, han sentido una profunda decepción por el hecho de que su propuesta de creación de un banco internacional de recursos no haya recibido la consideración que merecía. Su Gobierno hizo la propuesta como elemento importante de todo enfoque global de los problemas de los productos básicos, pero en modo alguno destinada a excluir otros enfoques o a competir con otras propuestas. La finalidad del banco internacional de recursos sería la de facilitar las transferencias esenciales de capital privado, las técnicas de gestión y tecnología para el desarrollo de los recursos minerales de los países en desarrollo sobre una base plenamente aceptable para esos países: una base compatible con su soberanía y sus planes nacionales. A juicio de su Gobierno, esto beneficiaría en particular a los países de África y de otras partes del mundo.

30. Pese a tales decepciones, el cuarto período de sesiones de la UNCTAD parece haber sido más fructífero de lo que muchos pensaron al principio, y los Estados Unidos continuarán trabajando hacia la consecución de los objetivos que han aceptado y seguirán contribuyendo a los programas en que han acordado participar. Intervendrán en las reuniones preparatorias de la conferencia negociadora sobre productos básicos que la UNCTAD celebrará en marzo de 1977. Se proponen también participar plenamente en la amplia serie de reuniones sobre los 18 productos básicos específicos incluidos en la resolución 93 (IV) relativa al Programa Integrado para los Productos Básicos aprobada en el cuarto período de sesiones de la UNCTAD. Aunque persisten las diferencias en cuanto a los

objetivos y métodos, los Estados Unidos están dispuestos a proseguir los debates con miras a su conciliación.

31. Se han celebrado recientemente dos reuniones de países industrializados de considerable importancia para las relaciones entre países desarrollados y en desarrollo: la reunión ministerial de la OCDE y la reunión cumbre de Puerto Rico, en las que se ha subrayado la necesidad de intensificar la coordinación entre los países participantes. Trabajando en común, los países industrializados tratan de conseguir un crecimiento económico sostenido que guarde una relación directa con la demanda de productos minerales, agrícolas y manufacturados de los países en desarrollo. Además, pueden tratar de minimizar la inflación y los efectos que ejerce, por ejemplo, sobre el costo de las importaciones de los países en desarrollo.

32. El 61o. período de sesiones del Consejo Económico y Social podría ser un nuevo hito en el camino que conduce a intensificar la cooperación entre los miembros del Consejo y entre los países desarrollados y en desarrollo en general. El extenso programa del Consejo le brinda todas las oportunidades para asumir las funciones que le confiere la Carta de las Naciones Unidas, y su propia delegación está dispuesta a desempeñar el papel que le corresponde.

33. Uno de los temas que abordará el Consejo se refiere a las empresas transnacionales. A este respecto, el orador recuerda que en el segundo período de sesiones de la Comisión de Empresas Transnacionales, celebrado recientemente en Lima, su delegación exhortó a que se realizara un esfuerzo especial en el campo de las prácticas corruptas y los pagos. Presentará un proyecto de resolución sobre el tema en el actual período de sesiones del Consejo y espera que reciba una consideración favorable de forma que se pueda establecer lo antes posible un grupo de expertos que se ocupe de la cuestión.

34. Un aspecto importante de los trabajos del Comité *ad hoc* de la reestructuración de los sectores económico y social del sistema de las Naciones Unidas se refiere a los esfuerzos necesarios para revitalizar el Consejo Económico y Social a fin de que pueda asumir sus responsabilidades con mayor eficacia. A este respecto, la delegación de los Estados Unidos ha hecho algunas sugerencias y se propone presentar otras ideas adicionales.

35. La comunidad internacional tendrá que hacer frente a problemas de gran envergadura en el próximo decenio. Es indispensable encontrar los medios de aumentar la producción de alimentos en los países pobres que tienen déficit alimentario; asegurar que los beneficios económicos no queden anulados por el aumento de la población; asociar a los pobres de las zonas rurales, los desempleados, los subempleados y las mujeres al desarrollo económico y social; y permitir a las naciones más pobres adquirir una sólida base económica que les permita el progreso continuado y la autosuficiencia en un mundo interdependiente. Buscando soluciones a esos problemas, los Estados Unidos redoblaron el pasado año sus esfuerzos y se enorgullecen de lo conseguido pero no tienen la intención de detenerse ahí.

36. Dentro de pocos días los Estados Unidos celebrarán su bicentenario. Quienes redactaron la Declaración de



independencia suponían que la revolución americana era tan sólo el principio de un proceso de liberación y que los ideales expuestos eran aplicables a la humanidad en general. Así, desde sus primeros días, los Estados Unidos han favorecido los esfuerzos que otros han realizado para conseguir tanto su independencia como su dignidad humana y al entrar en este su tercer siglo, suscriben la idea de que la independencia, las libertades individuales y la dignidad humana deben florecer en todas partes.

37. Para terminar, dice el orador que es esencial recordar que por encima de los temas específicos que tiene ante sí el actual período de sesiones del Consejo existe una realidad superior: un sistema económico mundial con intereses compartidos para todos sus miembros; un sistema mundial caracterizado por la equidad tanto para el débil como para el fuerte, por la compasión hacia los pobres, por la eliminación del hambre y por el progreso económico y social de todos. Podrían alcanzarse estos objetivos si las naciones aceptaran el hecho de que cada una de ellas es responsable ante las demás y ante la humanidad.

*El Sr. Longerstaey (Bélgica), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.*

38. El Sr. BOGSCH (Organización Mundial de la Propiedad Intelectual) dice que la OMPI, el más reciente de los organismos especializados de las Naciones Unidas, está muy bien situada para contribuir al establecimiento del nuevo orden económico internacional, que sólo se podrá realizar si los países en desarrollo pueden conseguir un nivel más elevado de industrialización, importar menos manufacturas, producir localmente una mayor cantidad de artículos manufacturados y exportar no sólo materias primas sino también productos industriales fabricados por ellos mismos. En esos sectores, es donde la OMPI puede y desea realizar una útil labor en favor de los países en desarrollo, puesto que la propiedad intelectual abarca principalmente los inventos en todas las esferas técnicas.

39. La reducción gradual de la dependencia frente a los países extranjeros en estos sectores es una tarea formidable que entraña la adquisición de tecnología extranjera por las industrias nacionales, el desarrollo de la investigación y la adaptación de la tecnología a las necesidades internas. Entre los problemas que hay que resolver a ese respecto figuran la negociación con los países extranjeros que posean la tecnología más adelantada, la adquisición de información que permita distinguir entre las nuevas tecnologías protegidas por patentes y las tecnologías que hayan pasado a ser del dominio público, y el estímulo de la investigación científica y técnica a nivel nacional. Su organización está tratando de resolver esos problemas de manera que permita atender las necesidades de los países en desarrollo, sobre todo proporcionándoles asesoramiento siempre que deseen establecer y actualizar su legislación y estructuras administrativas en la esfera de la propiedad industrial, ayudándoles a crear centros de patentes para sus industrias e instituciones de investigación, y organizando cursos para el personal encargado de la administración de esas instituciones y para las personas que hayan de negociar contratos relativos a las patentes y a la transferencia de tecnología.

40. El orador describe la labor de la Organización Africana de la Propiedad Intelectual de Yaundé como

ejemplo de las actividades de la OMPI en esa esfera. Dicha organización, de la que son miembros 12 países africanos de habla francesa, fue creada en virtud del Acuerdo de Libreville celebrado hace más de diez años, y se ocupa del registro de patentes y marcas de fábrica. Se está empezando a ocupar de cuestiones de derechos de autor, y la OMPI le proporciona asistencia para la capacitación de su personal, le asesora en la labor cotidiana administrativa y técnica y le ayuda a revisar el denominado Acuerdo de Libreville. Uno de los principales objetivos de esa revisión es llegar a la uniformidad de legislaciones nacionales sobre los derechos de autor en los países miembros. En cooperación con el PNUD, su organización proporciona asimismo a dicha organización un centro de documentación sobre patentes internacionales.

41. Además, en cooperación con la CEPA, la OMPI coopera con unos diez países africanos de habla inglesa en sus esfuerzos por uniformar su legislación y actualizarla, así como para concertar un tratado multilateral destinado a sentar las bases para la cooperación permanente en cuestiones de propiedad industrial. En diciembre de 1976 se celebrará en Lusaka una conferencia diplomática con objeto de concertar y firmar este tratado. La OMPI coopera asimismo con el PNUD para el establecimiento de un centro de documentación sobre patentes para los países africanos de habla inglesa.

42. El orador pasa luego a describir la labor preparatoria que se realiza respecto a la revisión de la llamada Convención de París, que durante casi un siglo ha regido las relaciones internacionales en las esferas de patentes, marcas de fábrica y modelos y diseños industriales. El principal objetivo de la revisión consiste en introducir en el texto nuevas disposiciones que garanticen un trato preferencial a los países en desarrollo. La OMPI realiza estrechas consultas con la ONUDI y la UNCTAD en relación con esa tarea que debe quedar concluida para 1978.

43. La OMPI no sólo se ocupa de patentes y de la transferencia de tecnología sino también de cuestiones de marcas de fábrica, y de la protección de obras literarias, musicales, artísticas y de otra índole. No obstante, en la esfera de la tecnología es donde las actividades de su organización parecen tener más probabilidades de contribuir al establecimiento de un nuevo orden económico.

44. En lo que respecta a la reestructuración del sistema de las Naciones Unidas, opina que puede incrementarse la eficacia de todos los organismos especializados si se fortalece la función rectora del Consejo Económico y Social, se circunscribe el diálogo entre los organismos especializados y los distintos órganos del Consejo a un número menor de cuestiones que puedan tratarse más a fondo y se consigue que el nivel de representación sea lo más elevado posible.

45. Para concluir, destaca que el Consejo puede contar con la OMPI en sus esfuerzos para fortalecer su función coordinadora con miras a promover el desarrollo del tercer mundo.

46. El Sr. MAMBU ma KENZU (Zaire) dice que el actual período de sesiones del Consejo tiene lugar en un

momento de crisis económica sin precedentes y que, al celebrar la primera parte del período de sesiones en África, la comunidad internacional ha querido demostrar su decisión de seguir buscando soluciones a los problemas con que se enfrenta el mundo y, en especial, el continente africano.

47. Puede decirse que, directa o indirectamente, todos los temas que figuran en el programa del Consejo están relacionados con la cuestión principal del desarrollo y la cooperación económica internacional, que concierne a toda la humanidad, independientemente de que los problemas se examinen en el contexto del Programa de acción sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional o de la Estrategia Internacional del Desarrollo para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

48. Las reivindicaciones legítimas de los países en desarrollo que figuran en el Programa Integrado de Productos Básicos deben resolverse con un mínimo de voluntad y comprensión política por parte de los Miembros de las Naciones Unidas, de modo satisfactorio que contribuya a detener el empeoramiento de la relación de intercambio. Su país reafirma su pleno apoyo al programa integrado y, en particular, a la creación de reservas estabilizadoras y de un fondo común. El grupo de los 77 seleccionó, en su Tercera Reunión Ministerial celebrada en Manila, una lista de 18 productos básicos y podría llegarse rápidamente a un acuerdo sobre 9 de estos productos, de fácil almacenamiento. El Zaire considera que, habida cuenta de la política general de los países en desarrollo encaminada a diversificar su producción agrícola y de su propia política de desarrollo —que concede la máxima prioridad a la agricultura— debería resultar posible añadir a dicha lista de productos básicos cualquier otro que se considere ulteriormente vital para la economía de un país.

49. En el Programa Integrado se prevé también que los precios de los productos exportados de los países en desarrollo correspondan a los índices de precios de las manufacturas importadas de los países industrializados, con objeto de que las economías de los primeros puedan hacer frente hasta cierto punto al aumento del costo de las manufacturas y bienes de capital suministrados por los segundos. En el Programa se prevé también la creación de un sistema de compromisos multilaterales y la adopción de una serie de medidas relacionadas con los productos básicos y los productos alimenticios.

50. Su delegación lamenta profundamente, que, en el cuarto período de sesiones de la UNCTAD, los países industrializados se hayan desviado considerablemente en sus propuestas de las directrices establecidas en la resolución 3362 (S-VII) de la Asamblea General de 16 de septiembre de 1975, porque incumbe a todos los países salvar a la humanidad de la actual crisis económica mundial. Ciertamente, redundaría en interés de todos adoptar medidas y sistemas que puedan garantizar la expansión del comercio internacional y evitar todas las prácticas restrictivas.

51. El SGP deberá prorrogarse más allá del período inicial de 10 años y ampliarse para que pueda dar cabida al mayor número posible de manufacturas y semimanufacturas que importen los países industrializados. Su país espera sincera-

mente que prosigan las negociaciones con objeto de poner en práctica el Programa Integrado de Productos Básicos.

52. La supervivencia de la humanidad depende también de una cooperación auténtica y fructífera entre todos los países en la esfera de la transferencia de recursos para financiar el desarrollo de los países en desarrollo, cuyas necesidades superan con mucho el objetivo del 1 por 100 del PNB establecido en la Estrategia Internacional del Desarrollo. Es sumamente inquietante que ni siquiera se vaya a lograr esta meta en el plazo previsto y es de urgente necesidad intensificar la transferencia de recursos en condiciones más favorables. Además, no se ha encontrado una solución satisfactoria en el cuarto período de sesiones de la UNCTAD al problema de aliviar la carga de la deuda pública, y el orador espera que esto pueda resolverse sobre la base de acuerdos bilaterales.

53. El establecimiento de un nuevo orden económico internacional entraña modificaciones en el funcionamiento del Grupo del Banco Mundial; deberá establecerse un vínculo entre los DEG y la asistencia al desarrollo y llegarse a un acuerdo rápido sobre la creación de un fondo fiduciario que se financie en parte con contribuciones voluntarias. Las recientes medidas del FMI son alentadoras, pero deben completarse con otras medidas que den mayor contenido a la asistencia al desarrollo; hace falta ampliar y reforzar también el sistema actual de financiación compensatoria a través del FMI. Además, los países en desarrollo deben desempeñar un papel más importante y eficaz en el proceso de elaboración de decisiones en los órganos competentes de financiación internacional y en los organismos de desarrollo, sin perjuicio de las actuales estructuras de distribución geográfica.

54. Su país, que es miembro del Comité de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo, atribuye gran importancia a las recomendaciones del Comité, formuladas en su tercer período de sesiones celebrado en febrero de 1976 y, en especial, a la convocación en 1979 de una Conferencia de las Naciones Unidas sobre Ciencia y Tecnología para el Desarrollo. Se ha hecho hincapié en que ha de ponerse sumo cuidado en la preparación de la Conferencia a escala nacional, regional e internacional, por lo que el orador espera que, en cumplimiento de las recomendaciones, los países en desarrollo, que son los más directamente interesados en los resultados de la Conferencia, cuenten con la ayuda de los servicios competentes de las Naciones Unidas (véase E/5777, párr. 1, proyecto de resolución I).

55. Habría que dotar de más flexibilidad a las condiciones en que se conceden los derechos de patentes, y examinar y revisar los convenios internacionales sobre patentes y marcas registradas para hacer frente a las necesidades especiales de los países en desarrollo. Debería fomentarse, en especial, la tecnología local y los países desarrollados y en desarrollo deberían colaborar en el establecimiento, consolidación y expansión de su infraestructura científica y técnica.

56. Se reconoce ahora que las empresas transnacionales son un valioso instrumento para transferir recursos de los países desarrollados a los países en desarrollo con miras a mejorar la producción de bienes y servicios. El orador hace

notar, no obstante, que en la Estrategia Internacional del Desarrollo se prevén medidas para reducir las repercusiones adversas que las actividades de esas empresas tienen a veces en las economías de los países en desarrollo y que la Comisión de Empresas Transnacionales ha concedido, en su segundo período de sesiones celebrado en marzo de 1976, alta prioridad a la preparación de un código de conducta que, a su modo de ver, debería reflejar la voluntad política de todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas.

57. La única manera de que los países en desarrollo puedan acelerar su progreso económico es mediante una industrialización basada en recursos locales y en la cooperación regional como medio de racionalizar la utilización de dichos recursos y de organizar los mercados de un modo adecuado. Deberían iniciarse sin demora consultas entre los países a todos los niveles, por conducto de la ONUDI, cuyo programa de trabajo debe prestar especial atención a los problemas específicos de industrialización de los países en desarrollo menos adelantados, sin litoral, insulares, o con difícil acceso al mar.

58. En su país se ha concedido la máxima prioridad a la agricultura con objeto de quedar libres del hambre; el objetivo consiste no sólo en dejar de importar productos alimenticios sino también en empezar a exportar la amplia gama de productos que pueden cultivarse en el Zaire. En un momento en que sobre la mayor parte de la humanidad pesa la amenaza del hambre y la nutrición deficiente, en particular en los países en desarrollo, su país apoya plenamente el PMA cuyo objetivo es de reunir 750 millones de dólares de contribuciones voluntarias, así como la meta de 10 millones de toneladas de cereales que se ha establecido como cantidad mínima necesaria de alimentos. Sin embargo, esa ayuda no es más que un paliativo y, en la mayoría de los casos, la verdadera solución estriba en la determinación de las regiones afectadas de librar la lucha contra el hambre. Hay que ayudarlas, por tanto, a recuperar su capacidad de producir los alimentos que necesitan. La cuestión de la supervivencia y el desarrollo de los países en desarrollo está unida a la de la supervivencia y el desarrollo de la humanidad y, por tanto, incumbe a la comunidad internacional en su totalidad.

59. La cooperación entre países en desarrollo exige medidas que fomenten una solidaridad más constructiva, que se facilitaría, por ejemplo, si pudiera aceptarse el pago en monedas nacionales en el comercio entre países africanos. Los países en desarrollo tienen también que ejercer el control sobre sus productos naturales, y el orador advierte que la cooperación entre ellos sigue tropezando con obstáculos en esferas como la del comercio invisible, el transporte y las comunicaciones; los países industrializados y las Naciones Unidas pueden prestar una gran ayuda para fomentar esa cooperación.

60. El Zaire ha demostrado su solidaridad con los países africanos al proporcionar una rápida asistencia a Zambia cuando se enfrentó con un bloqueo económico y con fuerzas hostiles en sus fronteras y a Mozambique cuando sufrió las graves repercusiones económicas por su valerosa decisión de aplicar sanciones contra el régimen ilegal de Rhodesia, en cumplimiento de la resolución 253 (1968) del Consejo de Seguridad. Su país acoge complacido la resolu-

ción 386 (1976) del Consejo de Seguridad y hace un llamamiento a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas para que ayuden a Zambia y a Mozambique.

61. El Sr. RUTANEN (Observador de Finlandia), haciendo uso de la palabra por invitación del Presidente, manifiesta que hacía tiempo que debía haberse celebrado un período de sesiones del Consejo Económico y Social en el continente que cuenta con el mayor número de Estados entre todos los grupos regionales de las Naciones Unidas.

62. Señala que en los últimos dos o tres años la comunidad mundial ha reconocido cada vez más la interdependencia de todos los Estados, grandes y pequeños, así como la necesidad de un nuevo y más justo orden económico internacional. Su Gobierno ha aceptado desde el inicio este nuevo concepto y se ha entregado plenamente a la tarea de convertir en realidad los principios de un nuevo orden. Pero, al apoyar firmemente los esfuerzos por establecer un nuevo orden económico internacional, no olvida los aspectos positivos y constructivos del orden que ha prevalecido desde la segunda guerra mundial. Ciertamente, al evaluar el progreso realizado hacia la instauración de un nuevo orden deberá tenerse en cuenta que la cooperación económica internacional tiende a desarrollarse como un proceso lento y no a grandes saltos espectaculares.

63. Los progresos conseguidos en los últimos años para reorientar las políticas económicas internacionales hacia un orden nuevo y más equitativo han llegado ya a un punto del que no se puede volver atrás. Sin embargo, hay que ser realista y no esperar una completa uniformidad de intereses, necesidades o capacidades entre donantes y receptores. Esta misma diversidad debería utilizarse como fuente de fuerza e inspiración en el común esfuerzo por lograr un futuro mejor.

64. La evolución sectorial y las reuniones internacionales, tales como el cuarto período de sesiones de la UNCTAD y la Conferencia de París sobre Cooperación Económica Internacional, ejercen una gran influencia en el desarrollo económico y social y las políticas correspondientes. El resultado principal del cuarto período de sesiones de la UNCTAD ha sido probablemente su reafirmación del proceso de consulta y negociación permanentes. Ha habido un claro empeño en negociar sobre todos los elementos de un programa integrado de productos básicos, inclusive la posibilidad de crear y financiar un fondo común. Su Gobierno ha declarado en Nairobi que está dispuesto a participar en dicho fondo si la idea recibe el apoyo necesario y tomaría parte activa en la tarea de alcanzar los objetivos del programa relativo a los productos básicos, y espera que se actúe rápidamente respecto a los problemas de la deuda de los países menos adelantados, tomando como base las resoluciones del cuarto período de sesiones de la UNCTAD. También acoge con satisfacción los constructivos resultados del debate sobre cuestiones institucionales, que se deben en gran parte a la competencia y a los incansables esfuerzos del Presidente de la Junta de Comercio y Desarrollo.

65. Aunque es todavía demasiado pronto para formular observaciones sobre lo conseguido en la Conferencia de París, el orador subraya la importancia de que se mantenga

un nexo entre sus actividades y los trabajos de la Asamblea General de las Naciones Unidas. No debería existir conflicto de intereses entre ambas mientras se reconozca el legítimo derecho de la comunidad mundial de naciones a estar plenamente informada sobre la marcha de los trabajos de la Conferencia de París. La Asamblea General habrá de formular finalmente su opinión sobre las recomendaciones de dicha Conferencia.

66. El Gobierno de Finlandia y los gobiernos de los demás países nórdicos siempre han concedido gran importancia al desarrollo como proceso integrado en el cual el progreso económico y el progreso social van a la par, con el objetivo final de mejorar las condiciones de todos los seres humanos. No obstante, su Gobierno está preocupado por el actual estado de la política social mundial y considera que no se hace suficiente hincapié en diversos aspectos, tales como las

políticas del empleo, la distribución del ingreso, la reforma agraria y los servicios sociales y sanitarios. Confía en que la reciente Conferencia Mundial Tripartita sobre el empleo, la distribución de los ingresos, el progreso social y la división internacional del trabajo servirá para despertar una nueva conciencia de la importancia de dichos problemas en el contexto de un nuevo orden internacional.

67. Refiriéndose a la lamentable situación actual por lo que respecta a los derechos humanos, afirma que su Gobierno considera que es tarea imperiosa de la comunidad internacional eliminar totalmente la dominación colonial y minoritaria y las odiosas políticas del *apartheid*. Confía que el Consejo cumplirá la responsabilidad que le incumbe a este respecto.

*Se levanta la sesión a las 17 horas.*

## 2008.<sup>a</sup> sesión

Jueves 1 de julio de 1976, a las 10.20 horas

*Presidente:* Sr. S. AKÉ (Costa de Marfil)

E/SR.2008

*En ausencia del Presidente, el Sr. Longerstaey (Bélgica), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.*

### TEMA 3 DEL PROGRAMA

**Examen general de la política económica y social internacional, inclusive la evolución regional y sectorial (continuación)** (E/5790 y Add.1, E/5806, E/5808, E/5823, E/5825/Rev.1, E/5827, E/5834)

1. El Sr. RIVAS (Colombia) pide que se distribuyan como documentos oficiales del Consejo los discursos pronunciados en la 2006a. sesión plenaria por el Sr. Houphouët-Boigny, Presidente de la República de la Costa de Marfil, y por el Secretario General de las Naciones Unidas.

*Así queda acordado*<sup>1</sup>.

2. El Sr. DAVIES (Organización Meteorológica Mundial) presenta el resumen analítico del informe anual de la OMM para 1975 (E/5814). Como el Consejo debe efectuar durante el actual período de sesiones un examen a fondo de las actividades de la OMM, el orador va a limitarse a mencionar algunos de los principales aspectos del informe que presentan un interés particular para el Consejo. La Vigilancia Meteorológica Mundial, creada en 1968 de conformidad con la resolución 1721 C (XVI) aprobada por la Asamblea General en 1960, es el programa fundamental de la OMM; permite que todos los países, desarrollados o en desarrollo, obtengan el máximo provecho de los sistemas de satélites, de computadoras electrónicas de gran velocidad, de telecomunicaciones, y de las últimas innovaciones tecnológicas. Un nuevo sistema de satélites muy mejorado

deberá empezar a funcionar en 1977 ó 1978; los cinco satélites geoestacionarios que lo constituyen serán facilitados por los Estados Unidos y la Unión Soviética, países cuya competencia científica y cuyo espíritu de cooperación conviene destacar, y también por el Japón y un grupo de países europeos bajo los auspicios del Organismo Espacial Europeo. El satélite europeo será de gran utilidad para todos los países africanos.

3. El Programa de investigaciones sobre la atmósfera global, que pone en práctica igualmente una resolución [1802 (XVII), secc. III] de la Asamblea General, se ejecuta conjuntamente con el Consejo Internacional de Uniones Científicas. La experiencia organizada a partir de Dakar en la zona tropical del océano Atlántico, en la que participaron unos 40 buques de 12 países, ha permitido reunir ciertos datos cuya elaboración producirá sin duda ventajas concretas. La OMM prepara actualmente una nueva experiencia mundial en la que participarán satélites, navíos y balizas portadoras de instrumentos científicos. Son considerables los recursos existentes y los ya prometidos, pero subsisten algunas lagunas y el Consejo quizá quiera apoyar el llamamiento que piensa dirigir la OMM, para invitar a todos los países del mundo a que presten su apoyo a esta empresa científica sin precedentes que será provechosa para todos. Así, el subprograma tropical y el subprograma monzónico, que se ocupará de modo especial de los monzones africanos, presentan un interés muy especial para aquellos países en desarrollo cuya producción agrícola depende de los monzones.

4. Otros tres temas de investigación merecen atención. Se trata en primer lugar del Programa de modificación artificial del tiempo, particularmente del Proyecto relativo a la posibilidad de intensificar la lluvia; varios miembros se han

<sup>1</sup> Véase la 2006a. sesión, notas 1 y 5.